

SUSCRIPCIONES.

Pago anticipado.

Alcoy un mes 1'50 pesetas — Trime
tra 4'50 — Fuera 5'25 id. — Extranjero
id — Ultramar 8 id. — Recibe anuncios y
reclamos la Administración.

Números sueltos 10 céntimos.

REDACCION

AÑO VII

CALLE DEL MERCADO NUM. 9 PRINCIPAL

ALCOY DOMINGO 30 DE NOVIEMBRE 1884

ADMINISTRACION

NUM. 2037

EL SERPI

PERIODICO DE LA MAÑANA

ANUNCIOS.

Pago anticipado.

Se suscribe en Alcoy, en la Administración calle del Mercado núm. 9, imprenta donde se dirigira toda la correspondencia.

Números atrasados 25 céntimos.

GRAN REALIZACION

EN EL

BAZAR VALENCIANO

de Manuel Such.

que por temporada se ha establecido en la calle de San Lorenzo núm. 15.

Academia nocturna

DE FRANCES, GRAMATICA CASTELLANA
Y ORTOGRAFIA.

Desde mañana lunes quedará abierta en casa del profesor D. Gouzalo Faus Garcia; calle Mayor, 26, 2.º, donde se darán más pormenores a quien los deseé.

Alcoy 30 de Noviembre de 1884.

Revista científica.

De nuestro servicio particular.

LA FABRICACION DEL ACERO.

Cada año, dice el notable cronista científico Mr. Vernier, tiene lugar en Inglaterra una reunión de la «Sociedad del hierro y del acero» en la cual los productores dan a conocer todos los métodos nuevos y todo lo que interesa en general a una industria que ha llegado a ser tan importante. La reunión de este año ha tenido lugar en Chester. Uno de los informes más importantes comunicado a la sociedad, ha sido una memoria de Monsieur Seebach, de Sheffield, sobre la fabricación de aceros finos al crisol que constituyen en estos momentos la gran reputación de la ciudad industrial referida y que representa cada año un capital considerable.

En Sheffield se trabaja el acero «puddled», el cual no difiere del hierro afiado a baja temperatura y que se llama así en razón a que el afiado se interrumpe antes de la completa desaparición del carbono; también se dedica la fabricación al acero cementado por la carburación del hierro con auxilio de carbones vegetales. La calidad o riqueza en carbono de este acero varía de cinco a quince milésimas y facilita así cinco variedades; todas estas variedades tienen su empleo especial, ya sea que el acero cementado haya sido martillado o laminado, ya sea que se hayan reunido varias barras parcialmente cementadas, cuyo centro permanezca fundido de hierro, en tanto que la parte exterior haya sido fuertemente carburada. El acero fundido en el crisol se obtiene con diferentes matices, mezclando pedazos de acero cementado, más o menos carbonizado y añadiendo en la fundición hierro o ribones de acero. La práctica de la cementación es la única clásica de Sheffield. Se efectúa por el calentamiento del hierro afiado a baja temperatura con carbon vegetal en vaso cerrado.

La operación es bastante onerosa; se empucho también en procedimiento en otra forma una mezcla de acero en ribones a pura, que se funde en el crisol. Los

PERIODICO DE LA MAÑANA

ADMINISTRACION

NUM. 2037

con los cuerpos que calientan impide el total desarrollo de la llama, porque estos cuerpos obran como agentes contrarios. He aquí algunos hechos en apoyo de esta teoría; en Dresden un horno para botellas construido según el antiguo modelo, con bóveda muy elíptica produjo por mes de 70,000 a 80,000 botellas, pero los crisoles no duraron mas que tres semanas y el horno seis meses

Un horno parecido pero con bóveda elevada dura por mes 130 a 140,000 botellas y por lo tanto los crisoles se rompen con menor frecuencia, estos duran por término medio seis semanas y el horno marcha regularmente tres años.

En la fabricación del acero se ha ensayado igualmente la transformación de los hornos de bóveda elevada y con arreglo a las instrucciones de Mr. Siemens los resultados han sido completamente satisfactorios.

Como se vé, no hay necesidad de hacer resaltar la importancia de estos ensayos, pues en muchos hornos se emplea el calor del gas y lo importante es producir una temperatura tan elevada cuanto sea posible.

Madrid 28 Noviembre 1884.

Noticias e intereses

LOCALES Y REGIONALES.

Durante las fiestas que se acababan de celebrar en Petrel, ha habido una muerte.

Las autoridades acudieron a tomar declaración a lo que se encontraba herido de gravedad, muriendo al poco tiempo y no le pudieron hacer declarar.

Solo dije que un cuñet le había

murto.

Leemos en *El Imparcial*, cuyas palabras vienen a confirmar las repetidas quejas acerca de la detención de los telegramas de que hemos sido víctimas:

«Continúan deteniendo en el gabinete de telégrafos las partes que los corresponsales de periódicos de provincias envian á éstos sobre la cuestión escolar.

Sólo se la curso á determinados telegramas, y eso suprimiendo palabras del original.»

También hemos tenido ocasión de comprobar algunas mutilaciones en los telegramas que nuestro corresponsal nos envió el miércoles y el jueves último.

No podemos estar mejor satisfechos al oír ahora el compromiso.

El distinguido pianista y compositor, nuestro paisano y querido amigo, D. Vicente Costa y Nogueras, ha sido agraciado por el rey de Portugal con la cruz de la orden del Cristo,

por una composición musical dedicada á la reina doña María Pia.

Con fecha 21 de Octubre próximo pasado el Excmo. Sr. ministro de Fomento ha expedido patente de invención, por veinte años, a favor de nuestros paisanos los Sres. D. Santiago Juliá Molinar, D. Miguel Masía Molto y D. Celestino Durá Sánchez, por un procedimiento industrial de preparación del papel de fumar en sus diferentes clases, para obtener directamente los cigarrillos emboquillados.

Esta nueva industria está destinada á alcanzar gran voga y por ello felicitamos á los indicados señores y nos felicitamos por lo que afecta al desarrollo y progreso de la industria local.

En el resto de la noche se ha visto que

se nos aseguró que ayer tarde testuvieron el Sr. Arquitecto municipal visitar, por disposición del Sr. Alcalde, la plaza de toros de esta

ciudad, una parte de la cual parece que se ha derrumbado, a consecuencia sin duda, de haber quedado resentida por efecto de los pasados temporales.

Desconocemos la importancia del daño.

Desde el jueves, ha quedado restablecido el servicio directo de viajeros de la línea de Almansa a Valencia en combinación con las de Madrid, Zaragoza y Alicante, utilizando el tren 41 y una diligencia en el trayecto desde

Manuel a Játiva y Vallada. Se llega a Valencia a las 6 y 42 minutos de la tarde.

Los viajeros pasan á pie el puente provisional sobre el río Albaida y en carruaje el de Montesa.

Hay señales de proxima nevada.

La temperatura continúa bastante fría.

Para anoche estaba anunciada la inauguración del teatro de Cervantes, sito en la calle de la Corbella. Los carteles anuncian el drama *Lenuza* y el juguete *Fueral*. En este teatro actua una compañía de aficionados.

Ayer llegó á esta ciudad, después de recorrer

y examinar las obras de la vía ferrea en construcción, el Ingeniero D. José Novas, delegado

D. José Puig Pérez, hermano de nuestro director, tomó parte en la discusión del grupo

cuarto del Cuestionario sobre información obrera, que ocupó el Ateneo de Madrid en la sesión del jueves, declarándose el orador

partidario de la antigua organización gremial, segun viene en varios colegios de aquella

corte que se ocupan de la indicada sesión.

La abundancia de original nos obliga a retirar hoy el extracto de la última sesión

oral de información obrera, que venimos publicando y que acabamos de darsé en numeros sucesivos.

Ha quedado definitivamente acordado por la Empresa que tiene á su cargo el teatro Principal de esta ciudad, el dar una serie de funciones, debiendo llegar á ésta el martes próximo las actrices que, en unión de algunos jóvenes aficionados alcyanos, han de actuar en el citado coliseo.

No dudamos que la Empresa verá colmados sus deseos, pues á mas de encontrarlos en la época mas á propósito para tales clase de espectáculos, se acercan las fiestas de Navidad, en cuyos días los llenos. Osel gozarán por

funciones.

En nuestro sobrero del miércoles y seguimos en el mismo el resultado de la votación en nuestro poder, dimos cuenta de que se había fallecido en el Hospital de Hambre y frío, regalado por el Cardenal, un anciano hallado en el pesebre de una posada que según la nota reza, era la de la calle de la Virgen María. En escrito que nos envió el mesonero de dicha calle D. José Giner

Francés, escrito que la falta de espacio nos impide reproducir, nos pides manifestemos que el hecho no ocurrió en su posada, sino efectivamente es así, si más, seguían nuevos

antecedentes queayer se nos dieron, bello resultado abierto, pero ocurrido en la posada de la calle de Santo Tomás.

Queda complacido el Sr. Giner y quedan en plie cuantas escitaciones hincos para que se hagan cumplir á los posaderos y á todas las hospederías en general, las prescripciones vigentes, para que hechos tan lamentables como el que nos ocupa, no se reproduzcan.

Hace una porcion de días que no llega á nuestro poder *El Mercantil Valenciano*.

Los demás colegas de Valencia que nos favorecen con el cambio, continuan llegando con un retraso de dos y tres días.

LA CUESTION DE SUBSISTENCIAS.

Estamos abocados á un conflicto y conflicto verdaderamente serio, si las autoridades encargadas de velar por el buen régimen de la población, no toman cartas en el asunto y dictan providencias que nos pongan á cubierto de los pavorosos peligros que se entrevieren lontananza.

Nos referimos á la cuestión de subsistencias, que va tomando carácter grave en la localidad.

La mayor parte de los artículos de consumo se hallan por las nubes: el pan está á 42 céntimos kilogramo, los huevos se venden á 7 reales la docena, el carbon vegetal á 12 reales la arroba, y así sucesivamente todo lo demás que se necesita ordinariamente en las casas para el sostenimiento de las familias. Como si esto no bastara y segun hicimos notar en nuestro número del miércoles, la carne de macho cabrio, que es la que mas consumen las familias de posición modesta ha tenido un aumento de 20 céntimos en kilogramo, aumento injustificado á todas luces y que no sabemos á qué atribuir.

Los resultados de tal estado de cosas empiezan á tocarse, pues sin contar con lo que está ocurriendo en las clases jornaleras, sabemos de un modo positivo que en el rancho de las fuerzas de la guarnición ha tenido que su primarse la carne, por consecuencia de la subida que ha experimentado el precio de la misma, siendo de temer que el Capitan general disponga, sino varia pronto tal estado de cosas, que nos abandone la guarnición, según hemos oido indicar á personas respetables.

Ya que no interés del vecindario no se haga, confiamos en que cuanto menos el Municipio considerará la gravedad de la eventualidad que señalamos y atenderá, al fin, nuestras repartidas escitaciones, tomando medidas que pongan al vecindario al abrigo de los abusos que pueden cometerse en la plaza.

UN ASUNTO DE INTERÉS.

Ha llamado la atención en algunos círculos la indicación que se hace en el extracto de la sesión municipal del 26 del actual publicado en el número de nuestro periódico correspondiente al 28 del mismo mes, acerca de la presentación al Ayuntamiento de esta ciudad, de una instancia dirigida por D. Antonio Vicens Abad en su solicitud de que se declare exento del pago de los derechos de edificación que se le han exigido por la Alcaldía, por la construcción del cierre que limita el jardín de su propiedad sobre las calles de S. Jorge y Colegio.

No es nuestro ánimo abogar en este asunto por los intereses particulares de personalidad alguna, mayormente cuando estamos convencidos de que la Comisión de Ensanche, á cuyo dictamen ó resolución ha pagado la instauración, sabrá inspirarse en la más estricta justicia procediendo con el detenimiento y estudio que el caso requiera.

Mas no por ello hemos de ocultar que la opinión pública considera esta cuestión fondo de interés general y juzga favorablemente de que, de algun tanto y tanto obstáculo, luchan los propietarios tiempo a esta dificultar, particularmente en el terreno comprendido en el ensanche; obstáculos ó sacrificios impuestos con el mejor fin, sin duda, pero que están siendo la causa del gran retraimiento que en materia de edificaciones se nota en esta población, malográndose las esperanzas que todos habíamos concebido acerca del ensanche de la misma.

Si nuestro consejo hubiera de servir para algo, desde luego no tendríamos inconveniente en escitar á la comisión de Ensanche

y el Ayuntamiento, con el fin de que en los casos de la naturaleza del ocurrido á D. Antonio Vicens, procedieran al aplicar las leyes ó reglamentos sobre el particular, con el menor rigor posible, haciéndose cargo de que en toda clase de impuestos las dudas que ocurrían en su ejecución se resuelven siempre á favor de los contribuyentes.

Se dice que los terrenos adquiridos por D. Antonio Vicens y otros interesados contiguos á la calle de San Jorge, han de destinarse precisamente á jardines, en lo cual creemos perjudicada á esta población, tan falta de edificaciones.

Mas dejando esto aparte, así como también lo mucho que sufre el ornato ó embellecimiento de esta localidad con la existencia de los expresados jardines, cuyo aspecto en su conjunto se asemeja al de un cementerio protestante, puesto que por imprevisión ó otras se ha establecido la imposibilidad de edificar en aquel sitio, debe procurarse, en nuestro concepto, no hacer mas dura la prohibición obligando á los propietarios á satisfacer derechos de edificación cuando no pueden edificar.

Esto que aquí hallándose establecido taxativamente en la legislación del ramo, sería altamente injusto, por la contradicción que en sí envuelve, es indefendible bajo todos conceptos, cuando la ejecución no puede sucederse, como en el caso de que se trata, en disposición alguna legal ó reglamentaria clara y terminante, puesto que solo se halla dispuesto el pago de derechos de edificación regulándolo por metro de fachada, y esta palabra parece referirse á los edificios, pero no á los huertos adyacentes.

Además, como los jardines de D. Antonio Vicens y otros interesados, son realmente accesorios de las casas de que forman parte, á cuyas espaldas se hallan aquellos sitios, desde luego resulta que los derechos de edificación deben suponerse satisfechos por los propietarios al edificar las mencionadas casas, y con relación á las fachadas de las mismas, menos que se construyeran nuevos edificios en el lugar que ocupan dichos jardines y sobre las calles de San Jorge ó del Colegio.

Terminamos escitando de nuevo á la Comisión de Ensanche y al Ayuntamiento, para que se hagan cargo de la importancia que este asunto reviste, por los perjuicios que puede reportar á los interesados, y mas que nada por los precedentes que puede establecer, y que acaso venga á aumentar la ya larga serie de contrariedades con que lucha la realización del ensanche de esta ciudad; y hasta, si hubiera términos hábiles, debería procurarse que desapareciera la prohibición de edificar en el sitio de que se ha hecho mérito, conciliando los intereses encontrados que puedan existir.

Correspondencias.

CARTA DE MADRID.

Madrid 28 Noviembre 1884.

y General sorpresa causó anoche en todos los círculos la noticia del Consejo de ministros celebrado bajo la presidencia de S. M.—Anunciado éste para el sábado, no era verosímil que se alterase dicho acuerdo, así es que á nadie se le ocurrió que la hora del regreso de D. Alfonso fuese la misma de la reunión de los consejeros responsables y periódicos de la noche de los que suelen estar perfectamente informados no decian una palabra del Consejo y solo cuando salió «La Correspondencia» con su telón de última hora, tan comentado hoy por la prensa, supieron los políticos, ó la mayor parte de estos, que ya había concluido todo y que el gabinete Canovas gozaba más que nunca de la omnívoda confianza de la Corona.

Los comentarios que en los círculos de oposición se hicieron á la reseña del periódico nocturno, no son para dichos. Unos calificaban de sorpresa canovista lo sucedido; otros decían que el gobierno se inclinaba visiblemente á los temperamentos de la violencia, que faltando quien opinara que los ministeriales se curaban en salud porque sabían la suerte que les espera.

See ello lo que quiera y tengan razón á los opositores, lo que resulta patente es que se engañaban los que creían que en el primer

consejo de ministros que se celebrara bajo la presidencia del monarca, este provocaría una crisis ministerial que haría necesaria la sustitución del partido conservador en las esferas del poder, cuando menos la de los hombres de dicha agrupación que hoy componen el gabinete presidido por el señor Cánovas.

Los adictos á la situación, dicen con este motivo, que era locura presumir siquiera que dentro de la conservaduría pudiera surgir una discordia que habría sido el principio de la ruina de dicha comisión. No, decía anoché un diputado del grupo del señor Romero Robledo, nosotros no nos prestamos á ciertos juegos peligrosos que sólo redundarían en beneficio de nuestros adversarios; nosotros continuaremos el desarrollo de nuestra política integra en las esferas del gobierno ó caeremos todos; pero sin excepción para nosotros, y añadía no hay mas que una iglesia y un pastor, esa iglesia son nuestras doctrinas, ese pastor es el señor Cánovas.

Pues bien; á pesar de estas rotundas afirmaciones y del resultado del consejo de anoche, hoy nuevamente han circulado rumores de crisis y de próximos cambios de personas en las altas esferas políticas. Y lo mas curioso de todo es que los fusionistas no piden el poder para ellos, convencidos de la competencia que les hace la propaganda y la enemiga Izquierdista; pero recomiendan la solución Toreno que para el caso es igual, al decir de los ministriales.

Tambien ha continuado hoy habiéndose de la relación de los últimos sucesos, hecha en el periódico oficial por el gobernador civil de la provincia, señor Fernández Villaverde. Como el relato susodicho no ha de ser la última palabra que se pronuncie en este asunto, entiendo que para juzgar con imparcialidad la cuestión habrá que esperar á que hablen los tribunales de justicia.

Esta tarde ha tenido lugar la anunciada recepción en palacio que ha estado brillantísima; esta noche se verificará el banquete que será de ciento veinte cubiertos.

La actitud de los estudiantes de la Universidad y de San Carlos, ha sido hoy la misma de días anteriores. Esta tarde se han reunido

los profesores firmantes de la primera protesta; pero á esta hora, no han llegado á mi conocimiento los acuerdos que hayan podido adoptar.

Es un hecho la noticia que dala hoy un periódico de haber sido apresado en Kingston (Jamaica) por la justicia inglesa, el cabecilla cubano Bonachea con su partida perfectamente equipada y preparada. Trataba de una expedición filibusteria á Cuba.

Hoy ha llegado á Madrid el padre Ceferino Gonzalez, el cual parece que acepta la silla primada de Toledo.

La cuestión de los concejales lo mismo.

Y la de los diputados es igual.

La cuestión de los concejales lo mismo.

La cuestión de

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS

La responsabilidad de los escritos se deja íntegra á los firmantes.— No se devuelven los originales.

A la juventud

EL ARTE DE HACER FORTUNA POR MEDIO
de la industria.

Hay multitud de industrias que bien explotadas pueden ser origen de pingües fortunas.

Hacerse rico, ser dichoso é independiente en la vida material, base muchas veces del bienestar moral de las familias, no vivir á merced de los cambios políticos que detienen á cada paso el progreso de nuestra querida España; no depender de lo inestable; no esperar nada del azar ni de la fortuna caprichosa, sino todo lo contrario, escoger entre los cien problemas con que nos brinda el trabajo aquel que mejor nos cuadre á las condiciones de cada uno; trabajar con ahínco por su solución, y al cabo de pocos años lograr con seguridad el triunfo absoluto, es lo que trataremos de demostrar como cosa fácil y sencilla, para los que tengan certas virtudes que señámos en el presente artículo.

En Inglaterra practican admirablemente dichas tendencias; allí, todo hombre de veradero genio, que aquí se emplea a codear sus semejantes para abrirse paso en Academias, Ministerios, Centros políticos, etc., se ocupa en perseguir industrias que explotar, y lo cierto es que les va mejor que a nosotros, por cuanto que aquí apenas se hace sensible el aumento de riqueza, mientras que en la nebulosa Albion cada día se manifiestan mejores y más señaladas muestras de un poderío extraordinario, que sobrepuja seguramente á todos los límites calculados de antemano por los entusiastas de aquel industriosos país.

Entremos, pues, en materia, y al efecto pregúntese á los pocos industriales que entre nosotros han logrado una gran fortuna, sobre lo que tuvieron que hacer para llegar á ser

icos, y vereis como, si son ingénuos, apenes podrán contestaros, asegurándoles que todo su negocio consistió en meditar algo, tener paciencia, ser constantes y poseer la virtud del ahorro; y sin mas, en un abrir y cerrar de ojos, se vieron libres y encaminados hacia la felicidad material á que todos aspiramos. Y tienen razón; los hombres de imaginación brillante, que no saben sujetarla; los que o conocen la resignación ante los reveses, la vida real, tan llena de desengaños; los que se impacientan hasta la desesperación ante cualquier contrariedad; los de espíritu sube-

y los que han de vencer en seguida, que no conocen la virtud de esa economía que solo existe el real, la peseta ó los miles de duros de los vicios humanos, no saben hacer uso de la cartera ante los incendios de provecho.

Son precisas aquellas virtudes para ser industrial, y el que las tenga, sea pobre o rico, no hará negocio alguno, aunque esté en el mundo y en las mejores condiciones

Se hace necesario de todo punto que cada uno se conozca y que si inspire en la mano de ser de esos pobres jóvenes que llegan a Madrid, por ejemplo, a dedicar al co-

lado, donde trabajando para un amo se les dan días de fiesta quedarse en el almacén su gusto, ordenando paquetes, poniendo uelas, los géneros nuevos, arreglando an-

adirador se manifiestan siempre afables, responiendo a los artículos que encierra el establecimiento, para que nadie se marche sin lo que él existe; que otras veces halaga al

siempre están en acción, persiguiendo solo el negocio de su amo, comple-

extraños á toda pasión arrebatadora que los toros, los espectáculos de género, las fiestas, ni nada, la vees por gentes, si bien hábiles y correctas

retiragan, y que al mismo tiempo organiza sus economías, que no gasta nada innecesariamente, y que así, é igual modo, persisten años y años con una constancia inquebrantable.

Estos jóvenes, que podrán calificarlos como quieran los poetas, los románticos, de todas las escuelas y aun los bohemios ó derrochadores de diversas clases, tienen virtudes extraordinarias, y desde luego, cualquiera que sean los tiempos y por agotados que estén los negocios, puede asegurarse que cuando se presenta alguno adornado de tales cualidades, el millonario se señala para un porvenir más ó menos próximo, pero seguro.

Green algunos que tales caracteres son propios de seres avarientos y despreciables, motivo jándose así hipócritamente los que se tienen por generosos y desprendidos, porque derrochan hasta el último céntimo que ganan, ó lo que es peor, lo que ganaron sus antepasados para ellos, y sólo esperan un golpe de mano para hacerse ricos, calificando así impropriamente á los que consiguen la fortuna por el ahorro constante y moderado de todos los días. Y esclaro, cómo han de tener derecho á ultrajar el corazón honrado que se priva á todas horas de un gusto por su voluntad, aquellos que juegan á la Bolsa empleando todos los medios á fin de hacer su negocio, ni tampoco los que acechan las flaquezas del prójimo para usurpar dechos, ó también los que se valen de su posición para acaparar asuntos, y en un momento dado han de pobres derrochadores á ricos y poderosos, mereciendo, sin embargo, lo que está en la ente de todos?

Conviene a los hombres económicos, los hijos de oración, los que se contentan con los pocos acumulados, para llegar á lo mucho con honradez, desprecién á los que, considerando al mundo como un enorme garito, creen que aquí el gran negocio consiste en acertar media docena de carta seguidas.

En España, por desgracia, hay muchos que opinan como estos últimos, y en todas las clases sociales qualquiera conoce sujeto que señalar unos esplumados y otros humildes en el polvo de la miseria, y desde luego, al consultarnos nuestra conciencia, no hay duda que á las infelicidades verdaderas ó aparentes de muchos que lo adquirieron por malas artes haciendo, como suele decirse, negocios redondos, preferimos á los que, sirviendo á sus semejantes, satisfaciéndoles una necesidad á menor precio que antes y sin engaños, es decir, con ventajas positivas, van reuniendo céntimo, céntimo hasta conseguir un capital.

Por ejemplo: si un industrial idea el medio de hacer paraguas de seda por treinta reales

cada uno, que es cien veces más noble y más digna la fortuna alcanzada de este modo, que la lograda con esa mentida generosidad de ciertos individuos que buscan su negocio aprovechándose infamemente del dinero de los demás, como sucede en la Bolsa, en el

juego, en la política esa; de quitarte tú para ponerte yo, en servir de testaférre en las subastas y en inventar mil astucias de mala ley para vivir sin trabajar? No cabe duda.

Por eso los que siguen el camino de la industria ó del comercio, tardarán más en llegar al fin que se proponen, y habrán de sufrir muchas contrariedades antes de alcanzarle;

pero su negocio será honrado sin que á él pueda aplicarse la frase del célebre Dumas, gran conocedor del demi monde, cuando decía que elogio era el dinero de los demás, frase de dobl sentido que, con la delicadeza posible, califica el espíritu de multitud de egocionantes que tanto abundan por desgracia a la sociedad moderna.

No se nos oculta lo extraña que ha de ser esa opotúscia para las letras de molda dedicada en nuestra patria á la política, á la poesía ó la sátira demoleadora, mañejada muchas veces por gentes, si bien hábiles y correctas

con la pluma en la mano, bien desechadas por cierto para hacer algo útil, y bien despreciables cuando instadas por la idea del lucro, hacen de la difamación su verdadero negocio. Así, pues, vayan acostumbrando las letras de imprenta á ensalzar las grandes virtudes de los prosáticos horteras, tan desconocidos como vilipendiados por el vulgo que se informa en la literatura más popular y corriente de estos últimos tiempos.

G. GIRONI

La fuente de los álamos

A MI QUERIDO AMIGO
D. GONZALO CANTÓ.

(Continuación).

La noticia del duelo habido entre Luis y Alfredo corrió en Madrid, con la velocidad del rayo, comentándose de mil modos.

Luis salió de Madrid para algún tiempo.

D. Leoncio Rivas tuvo también noticias del infusto suceso y del estado de Alfredo y se dirigió inmediatamente á casa de éste, donde le dijeron que el herido estaba en casa del médico.

Alfredo fué curado de primer intencion, atemorizándose las esperanzas de D. Manuel, alentándose las esperanzas de D. Manuel, el médico á quien ya conocemos, de poder salvar al desdichado jóven, pues, aunque con algura dificultad, podia estraerse la bala que había resbalado, según la opinión facultativa, por la superficie interior y lateral del cráneo.

Pero en el relato de todos estos sucesos, hemos olvidado á alguno de los personajes que figuran como protagonistas en esta novela, y si el lector lo permite nos trasladaremos por algunos instantes al pueblo de N.... valiéndonos para ello de los privilegios concedidos á los novelistas, por los que vé sin ser visto, lee en el fondo de las almas, los mas secretos pensamientos, y se traslada de un lugar á otro sin necesidad de caminos y con mas velocidad que la del vapor de la electricidad.

En España, por desgracia, hay muchos que opinan como estos últimos, y en todas las clases sociales qualquiera conoce sujeto que señalar unos esplumados y otros humildes en el polvo de la miseria, y desde luego, al consultar nuestra conciencia, no hay duda que á las infelicidades verdaderas ó aparentes de muchos que lo adquirieron por malas artes haciendo, como suele decirse, negocios redondos, preferimos á los que, sirviendo á sus semejantes, satisfaciéndoles una necesidad á menor precio que antes y sin engaños, es decir, con ventajas positivas, van reuniendo céntimo, céntimo hasta conseguir un capital.

Por ejemplo: si un industrial idea el medio de hacer paraguas de seda por treinta reales cada uno, que es cien veces más noble y más digna la fortuna alcanzada de este modo, que la lograda con esa mentida generosidad de ciertos individuos que buscan su negocio aprovechándose infamemente del dinero de los demás, como sucede en la Bolsa, en el

juego, en la política esa; de quitarte tú para ponerte yo, en servir de testaférre en las subastas y en inventar mil astucias de mala ley para vivir sin trabajar? No cabe duda.

Por eso los que siguen el camino de la industria ó del comercio, tardarán más en llegar al fin que se proponen, y habrán de sufrir muchas contrariedades antes de alcanzarle;

pero su negocio será honrado sin que á él pueda aplicarse la frase del célebre Dumas, gran conocedor del demi monde, cuando decía que elogio era el dinero de los demás,

frase de dobl sentido que, con la delicadeza posible, califica el espíritu de multitud de egocionantes que tanto abundan por desgracia a la sociedad moderna.

No se nos oculta lo extraña que ha de ser esa opotúscia para las letras de molda dedicada en nuestra patria á la política, á la poesía ó la sátira demoleadora, mañejada muchas veces por gentes, si bien hábiles y correctas

como pudiera llamarse la habitación por su belleza y alegría, no podía ser otro que una joven, á juzgar por la delicada y esquisita limpieza y colocación de los muebles mencionados.

En el hueco de la ventana había en una jaula un bonito jilguero que con sus cantos venía a armóizar aquella estancia.

Arrodillada junto á la mesa, con los ojos arrasados en llanto y la mirada fija en la imagen que en la urna había, se encontraba una joven bella, como una ilusión su tez morena estaba cubierta de densa palidez; sus negros cabellos caían en desorden sobre su espalda y en sus modeladas y pequeñas manos conservaba un retrato y un papel sobre el que estampaba repetidos besos.

Mis lectores han reconocido en esta joven á Margarita, á quien el largo silencio de Alfredo sumia en angustiosa inquietud.

Alfredo no había escrito á Margarita la carta que por conducto del viejo la remitió á su llegada á la capital de España; después, el mas profundo silencio había sustituido á las amorosas frases de otras veces y á todo lo atribuía la desdichada joven menos á lo que lo había motivado, cual eran los diferentes sucesos ocurridos á Montreal desde su llegada á la Corte.

Margarita rogaba á la Madre de Dios por la persona á quien amaba mas en el mundo después de su Padre.

Pasados algunos instantes besó aquel retrato y aquel papel y exclamó.

Madre mia, salvad á mi Alfredo de todos los peligros, guiadle en la escabrosa senda por donde camina y libradle de toda desgracia.

Después se levantó y sentándose junto á la mesa escribió la siguiente carta:

«Alfredo: Tres cartas te llevo escritas después de tu única desde que estas en esa y nda he sabido de ti. ¿Qué te pasa? Estás enfermo? ¿Te ha ocurrido alguna desgracia?

«No me amas ya? Contéstame por piedad y calma la inquietud de que mi alma esta presa. Escribeme aunque sean algunas palabras que como bálsamo consolador cicatrizen las heridas que tu silencio abre en mi corazón.

«El pensar solo que pueda haberme ocurrido alguna desgracia me tiene sin calma.

«Nada en el mundo, ni el infarto, ni el que me dejas de amar, ni la misma muerte me seria tan sensible como la menor desgracia que te ocurriera.

«Ten pliedad de mi y no dejes esta sin contestacion, no acibares la existencia, tan feliz hasta hoy de la que te amara siempre con suela á tu Margarita».

«El pensar solo que pueda haberme ocurrido alguna desgracia me tiene sin calma.

«Nada en el mundo, ni el infarto, ni el que me dejas de amar, ni la misma muerte me seria tan sensible como la menor desgracia que te ocurriera.

«Ten pliedad de mi y no dejes esta sin contestacion, no acibares la existencia, tan feliz hasta hoy de la que te amara siempre con suela á tu Margarita».

«Pasó algún tiempo despues de esto, y no recibió contestacion.

«La salud de Margarita comenzó á quebrarse. Sus ojos perdieron su brillo; no había duda que el sufrimiento moral era terrible en la desdichada Margarita.

«Compadecímosla, que digna es de compasión;

«Cuando esto sucedia en N.... tenian lugar en Madrid las escenas que hemos relatado, y que dieron por resultado el estar Alfredo herido, y al mismo tiempo que Margarita veia quebrada su salud, Alfredo yacía en el lecho luchando con la muerte.

Fatal coincidencia!

Ninguno de los dos era menos desgraciado que el otro; ambos padecian intensamente, aunque en realidad era mas digna de compasión Margarita, pues las dudas que la atormentaban, minaban su existencia erizándola de punzantes espinas, al par que Alfredo, herido mortalmente y con la pérdida total del conocimiento, no se daba razón de lo que le sucedia.

G. F. G.

Alcoy: Imp. de EL SERPIS, Mercado 9.

(Se continuará).

